

# ESTUDIOS

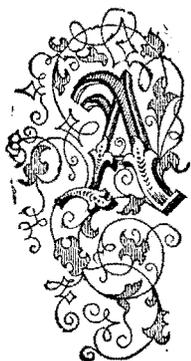
SOBRE

## LA HISTORIA DE LA MEDICINA EN MEXICO.

POR F. P. T.

---

### ADVERTENCIA.



Al comenzar, hace algun tiempo, el estudio de la Historia de la Medicina en México, bien comprendí que, para llevarlo á buen término, habian de presentármese sérias dificultades; pero nunca las creí de tal magnitud que la obra no pudiera progresar sino de un modo lento, como ha venido sucediendo. El acopio de materiales, su clasificacion y coordinacion son labores tan cansadas é infructuosas casi siempre, que, al proseguirlas con actividad, si bien es cierto que el colector adquiere un verdadero caudal de erudicion, se encuentra tambien dominado, al cabo, por el desaliento más profundo, al ver el poco fruto que obtiene con tanto sacrificio de tiempo y de trabajo. Debo confesar ingenuamente que, por mi parte, hubiera abandonado la empresa si la aficion que tengo á toda clase de estudios históricos no me sirviera de estímulo. Así es que sin limitar mis investigaciones á un solo objeto, y acopiando materiales históricos, cronológicos, astronómicos, lingüísticos, bibliográficos y arqueológicos, al mismo tiempo que entresacaba las noticias que se relacionaban con la Medicina y ciencias accesorias, he conseguido adelantar algo sin que el ánimo descaeciera por completo.—Ni ha sido enteramente inútil el cultivo de algunos de aquellos ramos científicos, porque bien sabido es que el encadenamiento de varias ciencias, hoy perfectamente separadas, formaba muchas veces, en los tiempos pasados, un solo cuerpo de doctrina. La Medicina y la Astronomía, por ejemplo, han tenido

un enlace tan íntimo, tanto entre los habitantes pre-colombianos de la América como entre los del antiguo Mundo, que, al emprender un estudio histórico de la primera ciencia, no es posible desentenderse de la segunda. Precisamente por haber adquirido este convencimiento, al adelantar en mis disquisiciones, pretendí conocer, entónces, las aplicaciones de la Astronomía á la Medicina de los indios, y tuve que entrar en algunos otros estudios que el lector conoce ya, y en los que he tomado parte, solamente, como simple aficionado.

Dedicaré tambien algunas líneas á demostrar que el contingente pedido á la Arqueología y á la Historia, tampoco debe estimarse como supérfluo.—De los tres períodos en que puede subdividirse la Historia de nuestra Medicina, ni el colonial, ni el de la Independencia á la fecha, ofrecen dificultades insuperables. No así el período que abraza la Historia de la Medicina de los Indios, porque al emprender su estudio, suben de punto las dificultades; son más y más escasas las autoridades que el historiador puede consultar, y puntos habrá cuya solución tenga que fiarse á la interpretación de una pintura antigua de los indios. Y sin descender á este caso particular, basta recordar que la civilización indiana tuvo un carácter especial, para convencerse de que, estudiando á fondo esa civilización, las cuestiones que con ella se enlacen pueden ser apreciadas con más recto criterio. Cualquiera comprenderá, por lo mismo, que los estudios arqueológicos, léjos de ser inútiles en esta circunstancia, han sido, al contrario, la base más segura en que me he apoyado cuando he tenido que tratar algunos puntos que no habian tocado los autores de que me he valido.

Si para formar la Historia de nuestra Medicina en su primer período bastara extractar las noticias relativas, de las crónicas escritas en los tiempos cercanos á la Conquista, exponiendo despues esas mismas noticias, sin ilacion, sin método y sin crítica, la tarea seria muy sencilla, sin duda. Pero, precisamente á causa de que los hechos de los indios fueron registrados casi siempre por escritores pertenecientes á la raza conquistadora, se hace necesario discernir lo que éstos hayan aumentado de su caudal, acomodando las ideas de su civilización propia, tal vez inconscientemente, á las del pueblo conquistado, cuyas instituciones se proponian relatar. Es bastante frecuente observar esa confusión de ideas en los hechos más sencillos narrados por los cronistas, y, en punto á conocimientos médicos, debe el historiador conocer muy bien las teorías y métodos que tenian curso en el antiguo Mundo durante aquel tiempo, para separar prudentemente todo lo que era importado, de lo que aquí estaba establecido y aceptado ántes de la Conquista.—Véase pues la importancia que puede tener el estudio de la Historia en el caso que nos ocupa.

Lo que acabo de demostrar respecto de la Historia y de la Arqueología, po-

dria hacerlo extensivo á la Lingüística con copia de razones; pero, para no alargarme demasiado, volveré á la cuestion.—Concertado el plan de la obra, lo sometí, ántes de emprender ésta, á la censura de persona competente, con cuya aprobacion continué entónces mis estudios. Utilizando todos los materiales que he podido haber á las manos hasta hoy, tengo formados mis borradores, aunque debo ser franco diciendo que queda todavía bastante que hacer para perfeccionar la obra.—Con todo el empeño que pueda ponerse en un trabajo de esta naturaleza; con toda la buena voluntad que pueda dedicársele, los esfuerzos aislados de un individuo serán impotentes, muchas veces, para vencer los obstáculos que se presenten, porque acontecerá con frecuencia que los materiales necesarios para la prosecucion de la obra existan en bibliotecas, públicas ó privadas, que no sean las de la localidad, ó tambien que no se encuentren al alcance de los recursos de un simple particular. Condenado quedará éste á cruzarse de brazos, en casos semejantes, y su trabajo permanecerá estacionario indefinidamente, sin la cooperacion activa de los que pueden remover aquellos obstáculos.—No solicito, sin embargo, esta cooperacion: me limito á indicar la utilidad de ella. Concédase, si la empresa se juzgare provechosa; otórguese á quien pueda realizar el trabajo bajo mejores auspicios; pero no demos lugar, por apatía ó por falta de proteccion, á que la obra nos venga de fuera: sea ésta, más bien, una obra nacional, ya que aquí nació la idea y se ejecutaron los primeros trabajos.

Si de mi obra solo publico ahora algunos extractos, y si las cuestiones que allí toco dejan todavía mucho que desear, sírvame de excusa la manifestacion franca que acabo de hacer. Esos extractos se han sacado de mis memoriales: no les he dado mayor extension porque aun tengo en estudio varios puntos, y tambien para que cuando la obra completa salga á luz conserve todavía alguna novedad.—En el primer Estudio, de los tres que me propongo publicar, hago un bosquejo de los conocimientos de los indios en la Botánica, una de las ciencias accesorias de la Medicina cuya inteligencia ofrece mayor interés. Este Estudio puede servir como de introduccion á otro que he dedicado á la Materia Médica de los antiguos Mexicanos, consagrando el tercero á una cuestion histórica íntimamente ligada con la Epidemiología, aunque todavía no puedo decir el orden en que aparecerán los dos últimos Estudios.